

Pontificia Universidad Javeriana

Proyecto de grado

Angel Hurtado

11/21/2020

ENCUENTROS VITALES - AVANCE ESCRITURAL CORTO

Encuentros vitales es un proyecto de gestión cultural que se gestó desde el interior de un colegio localizado en el barrio la Candelaria en la ciudad de Bogotá durante el año 2020. El proyecto tuvo como objetivo crear una animación expandida a través de ejercicios de creación colectiva con los niños y niñas del grado 201 de primaria.

Se trata de un proyecto que inició en enero, con el objetivo de proponer una experiencia renovada del acto creativo desde el encuentro colectivo. Sin embargo, debido a la contingencia global, el proyecto tomó un giro de 180°, tuvo que reformularse para adecuarse a la nueva búsqueda de un encuentro que ya no iba a poder ser presencial.

Este es un proyecto que nació de una inquietud personal sobre las imágenes que se producen durante la niñez, particularmente me di cuenta de que, desde mi lugar de creación, mi búsqueda por encontrar mi propia voz como artista, se ve impulsada y renovada gracias al continuo encuentro con los niños.

Durante todo el año escolar 2020 estuve trabajando con ellos sobre la experimentación y búsqueda de un aprendizaje colectivo y una creación renovada desde el juego y la ficción. Desde allí nos enfrentamos con una experiencia distinta de ver la existencia, nos antepone a un ejercicio que nos propone ver las cosas con otros ojos, desde otra perspectiva y reconociendo el valor del otro como un todo.

En el mes de febrero pude asistir al colegio presencialmente a darles clase de artes visuales, de modo que pude conocer a cada uno de los niños y niñas, y eso me permitió conectarme con ellos y entender el valor de ser su profe, *“El profe Angel”*.

No obstante, el proyecto tuvo que adecuarse a las grandes dificultades causadas por la pandemia. Las clases que se estaban dando de manera presencial se trasladaron al ámbito virtual, esto produjo una serie de dificultades grandísimas en cuanto a la comunicación verbal y no verbal, se introdujeron una serie de variables que antes no existían.

Hubieron momentos difíciles durante el proceso ya que muchos de los niños no tenían internet por lo que no pudieron asistir a clase, de 25 niños en total, únicamente unos 4-6 niños aparecían diariamente para recibir clase virtualmente, lo cual representa apenas un 20% del total original. No obstante, y a pesar de todo lo anterior, los niños pudieron continuar

recibiendo clases gracias al inmenso compromiso de cada uno de los niños y padres de familia por aprender desde la virtualidad. El proyecto buscaba de igual manera retratar y visibilizar las dificultades que experimentaron estos niños en cuanto a su educación.

Para realizar la animación con los niños desde la distancia, había que proponerles maneras divertidas de pensar en criaturas fantásticas y escenarios nunca antes vistos, con el fin de que sus dibujos plasmaran un pedacito de su ser e imaginación.

La forma en la que fueron recolectados sus dibujos fue a través de la plataforma y aplicación WhatsApp, desde allí la profesora Rosaura, encargada del curso, les impartía clases a través de mensajes de audio, a los cuales los niños que podían y tenían internet respondían.

Yo fui introducido como: “El profesor de artes”, y siguiendo la misma metodología de clase, todos los lunes a las 12:30 P.M. les empecé a dar clases sobre el cine y las imágenes en movimiento.

Así fue como cada semana, y a través de diferentes ejercicios de improvisación desde el dibujo y participación en clase, se crearon los dibujos que se convertirían en los protagonistas de la animación final.

Me interesaba poder explicarles la razón y el porqué de lo que estábamos haciendo, quería enseñarles los principios de la fotografía, el cine, la proyección y las imágenes animadas. Estudiamos la cámara oscura, la linterna mágica, el taumatropo y zoótropo, el cine animado, los dibujos animados, entre otros.

De alguna manera quería enseñarles que, a pesar de las circunstancias tan difíciles de estar aprendiendo desde casa en medio de una pandemia, el origen y la base del funcionamiento de la creación estaba a su alcance, ya que desde el dibujo se derivaban muchas de las técnicas para la creación de imágenes. No era necesario tener una cámara digital para tomar fotos, o tener una cámara de cine para producir imágenes como las que vemos en cine, o tener equipos digitales para observar la proyección de un dibujo o una imagen. Mi intención era dotarlos de herramientas cada semana para resistir desde lo análogo ante una era que depende de lo digital.

Personalmente me siento muy realizado, feliz, y sobre todo orgulloso de los niños y niñas, y del trabajo que logramos realizar a través del año. Me enseñaron que, a pesar de la distancia, su espíritu vivo y fugaz es lo que más me llena por dentro como ser humano, enseñar es una gran responsabilidad, pero más importante aún es ser un amigo, un ser humano ejemplar.

Siempre pensé que yo por ser su profesor era quien debía enseñarles muchas cosas, sin embargo, no fue así, fueron ellos los que me enseñaron a ver la vida con la claridad, inocencia, honestidad e inteligencia de un niño.

El impacto de la propuesta en el colegio y en la comunidad educativa ha sido trascendental, pues estos niños a través de su imaginación, creatividad y forma de ser han aprendido a asumir un aprendizaje renovado desde la virtualidad. Los niños y niñas aprendieron a valorar su trazo y a conectar las experiencias del día a día con la capacidad de crear criaturas y escenarios fantásticos, incluso en medio de una pandemia. De alguna manera entendieron que el arte y la vida están conectados, que ellos pueden hacer cosas fantásticas desde casa y sin la necesidad de aparatos electrónicos complejos y sofisticados.

La propuesta contribuyó a fomentar en los padres de la localidad una consciencia renovada entorno a la importancia de un ejercicio creativo constante, sin prejuicios ni formas preestablecidas, ni métodos fáciles. Se enriquecieron los métodos tradicionales de enseñanza que manejaba el colegio y aún más desde el ámbito virtual ya que desde allí se propusieron distintas dinámicas que la profesora encargada tendrá en cuenta para el futuro.

La culminación del proyecto se da en la medida que se realiza la proyección de los ciclos animados basados en los dibujos de los niños, de tal manera que los niños regresan simbólicamente a aquel lugar que resguarda en sus paredes y corredores, muchas de las memorias de su vida, el colegio, que ahora se encuentra vacío y desolado, cobra vida durante una noche. Los dibujos recorren el colegio y se encuentran entre sí, comparten y juegan hasta el amanecer en donde se desvanecen con el sol.

Los invito a ver el resto del contenido del proyecto en mi página web, allí encontrarán más información detallada acerca de cada etapa del proceso.

<http://www.angelhurtado.art/proyectodegrado>

Adicionalmente la animación finalizada que realizamos juntos con los niños y niñas será publicada exclusivamente en esa dirección web.